APICULTURA: LA PRIMER COLONIA DE ABEJAS.



EN LA REPUBLICA ORIENTAL DELURUGUAY

Montevideo 2010.

Pto. Agr. Juan José Cordara.
Correo: uruguayhistoriaapicola@hotmail.com

Juan José Cordara. Apicultura: la primer colonia de abejas. Cuadernos de Historia de la Apicultura. Volumen 1. Número 1: 1-21. 2010.

NUESTRA PRIMER

Colonia de abejas

Apis mellifera.

Durante muchos años se aprovechó de la producción de las abejas y de las avispas, como la miel, la cera y el propóleo. Esta explotación la realizaban los indios charrúas, los guenoas, yharos y también los jesuitas, que con sus conocimientos aportaron alternativas de trabajo.

La miel era el único edulcorante que se conocía para todo uso de alimentos y mas requerido para hacer las bebidas espirituosas y religiosas; los productos de la colmena se utilizaban como Medicina Aborigen.

Mezclando el agua con miel e hirviéndola llegaban a un jarabe al que luego le ponían alguna fruta y la hacían fermentar. Esta mezcla producía alcoholes que eran muy requeridos.

Las abejas y avispas que se cultivaban en América no eran la abeja melífera que hoy estamos trabajando.

Así esta descripto por varios historiadores y estudiosos en la materia.

Antonio Bierzychudek recogió en su libro de **Historia de La Apicultura Argentina** y la apicultura en América del Sur, la descripción de estos estudiosos y la enriqueció con sus narraciones.

De su libro extraigo algunos párrafos:

José Sánchez Labrador, (1734), fue un minucioso observador del comportamiento de estos insectos y ha dejado la mayor cantidad de documentos de los trabajos de los Indios con el medio ambiente.

> Divide las abejas del Paraguay (en ese momento se consideraba Paraguay a: Argentina, Bolivia, Uruguay y parte de Brasil) en Silvestres, Campesinas y Paredadas. Cada una de ellas tenía tres individuos que eran los zánganos, las operarias y la madre. También hace consideraciones sobre anatomía.

Martin Dobrizhoffer S.J. 1749 -1768, escribe: **Historia de los Abipones**,

> La especie **Apis mellifera** no existe en el continente americano al momento de su descubrimiento.
>
> Aunque tanto debajo de la tierra como en el campo se encuentra diversas categorías de miel de bosques, sin embargo son las verdaderas fábricas de miel donde las abejas depositan en los troncos huecos de los árboles su existencia de cera y miel.

Los **Abipones** a la miel la llaman **NEHÉREK** y los Guaraníes **YBIRAEY.** Las diferentes mieles provienen de quien las fabrica y los jugos que de las flores liban.

Don **Félix de Azara**, en **Memoria Rural del Río de la Plata** en el capítulo Insectos, relata las diferencias que hay entre las abejas Europeas y las Americanas y cuyos detalles publicó en 1847.

El Padre **Dámaso Antonio Larrañaga**. (1771-1849) fue un uruguayo que también se destacó por sus escritos construyendo un Atlas de Zoología y otro de Botánica. En 1819 en Uruguay describe muchos tipos de abejas pero no la **Apis mellifera**.

De todas formas, estos historiadores y muchos mas han demostrado a través de sus relatos escritos que no tenemos la **Apis mellifera** en América desde su descubrimiento.

En Europa se cultivaban unas abejas más productoras de miel y cera. Se reproducían mucho mas rápido con un manejo mucho mas sencillo, dando mayor cantidad de miel y de muy buena calidad.

Los conquistadores trajeron de Europa cantidad de animales y plantas que no eran autóctonas de acá, fueron adaptándose lentamente y se desarrollaron en algunos casos mejor que en los lugares de orígenes.

En conocimiento de estas ventajas por parte de los nuevos líderes políticos y económicos que viajaban constantemente por todo el mundo, es que a partir de 1700 se comienza a traer colmenas rústicas para América. La primera de esas colonias de abejas llega a Cuba.

Es en 1834 que Bernardino Rivadavia trae la primer colonia de Apis mellifera a la República Oriental del Uruguay.



La trayectoria política de este hombre es amplísima y llenaría varios libros sobre sus aventuras, pero acá me ocuparé de un tema puntual en el contexto de este Gran Hombre. Nació en 1780 y fue uno de los tantos introductores de las más diversas especies de árboles y animales en el Río de La Plata.

Don **Bernardino de la Trinidad González Rivadavia (1)** fue el primer presidente constitucional de le República Argentina, del 8 de febrero de 1826 hasta el 27 de junio de 1827 **(2),** que por una tenaz oposición lo llevan a la renuncia de su cargo.

Se lo considera uno de los grandes **constructores** de la Argentina por las multiplicidades de sus gestiones en beneficio

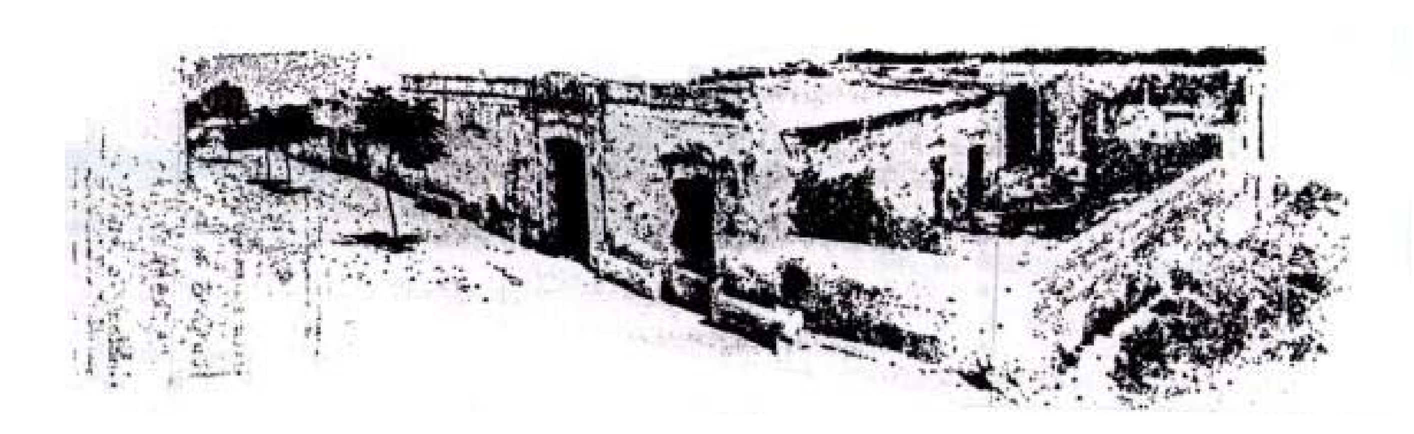
de la población; entre ellas destacaremos y solo para nuestro trabajo, el Jardín Botánico.

El 2 de mayo de 1829 recala en Colonia del Sacramento para seguir luego a Francia donde se instala.

En esa oportunidad adquiere en la ciudad de Colonia en la R. O. del Uruguay el establecimiento **La Comandancia (3)** a Don **Esteban Nin**; una quinta que había fundado el Mariscal Portugués, gobernador de la Plaza (ya contaba con 50 años de edad).

* **1 y 3).** Estampas Coloniales página 8 **-** s
* **2).** Rivadavia y su tiempo. Ricardo Piccirilli. Peuser 1960 B. Aires.

LA COMANDANCIA.



CASA DE BERNARDINO RIVADAVIA EN COLONIA

Después de un tiempo de estar en Europa solo con uno de sus tres hijos y también de muchas vicisitudes, añoranzas y de múltiples negocios que tenía en Argentina y Uruguay, decide regresar a su patria. También tenía la esperanza de liderar políticamente en la Argentina

Es así que se embarca desde Francia el **1º de febrero de 1834** en el puerto de **Havre** en el buque **L´Herminie**.

A su paso por Montevideo deja a su hijo que era el único familiar que lo acompañaba y se dirigió a Buenos Aires.

Desembarcó el **28 de abril de 1834** en Buenos Aires y pudo estar unas horas con su familia, su esposa **Juana del Pino** (hija del virrey del Pino) y sus otros dos hijos, **Joaquín** y **Martín** y tuvo que regresar al buque el mismo día de su desembarco. **(4)**.



Un mes pasó Rivadavia en el puerto reclamando su legalidad a través de cartas y de algunos de sus amigos que lo iban a visitar. El deseaba radicarse nuevamente en su casa de Buenos Aires.

El 25 de mayo (fiesta patria argentina) escribe su última carta desde el Buque **L´Herminie**, reclamando su legalidad y despidiéndose de la Argentina.

Es a partir del **27 de mayo de 1834** que Rivadavia desembarcó en la **República Oriental del Uruguay** en las costas de **Colonia del Sacramento**, instalándose en establecimiento de la Comandancia que había adquirido en 1829.

Lo acompañaban su señora y sus hijos. También desembarcaron todos sus bienes materiales entre los que destacamos dos colonias de abejas melíferas en cajones rústicos de las cuales una sola tenía abejas vivas. **(5).**

Aquí y en esta fecha es que comienza la apicultura con la **Apis mellifera**. También trajo una colección de plantas, semillas y cabras. De esta manera comienza su ostracismo.

La escuela Nº 2 de la ciudad de Colonia, que por Ley se llama **José Pedro Varela** esta ubicada en la Calle Rivadavia y en ese terreno era donde estaba situada la casa donde vivió Rivadavia.

*** 4).** Por indicaciones de Juan Manuel de Rosas (líder político en esos momentos en la Argentina el Ministro Manuel García Decreta: (....) por circunstancias imperiosas que afectan la paz pública se ha visto en la necesidad de impedirle su permanencia (….) y le enviará una resolución legal y definitiva. Esta es la última vez que Rivadavia pisa suelo argentino. (Legalmente).

*** 5).** Documentos: Carpeta 14.T.4. Col. Felipe Ferreiro. (Archivo Regional Colonia).



La Araucaria que adorna la escuela se dice que fue plantada por él.

En la esquina del predio se encuentra **La Biblioteca Pedagógica Departamental** fundada por el Maestro **Evaristo Yaquelo**.

En la pared externa de dicha biblioteca se encuentra la siguiente placa:

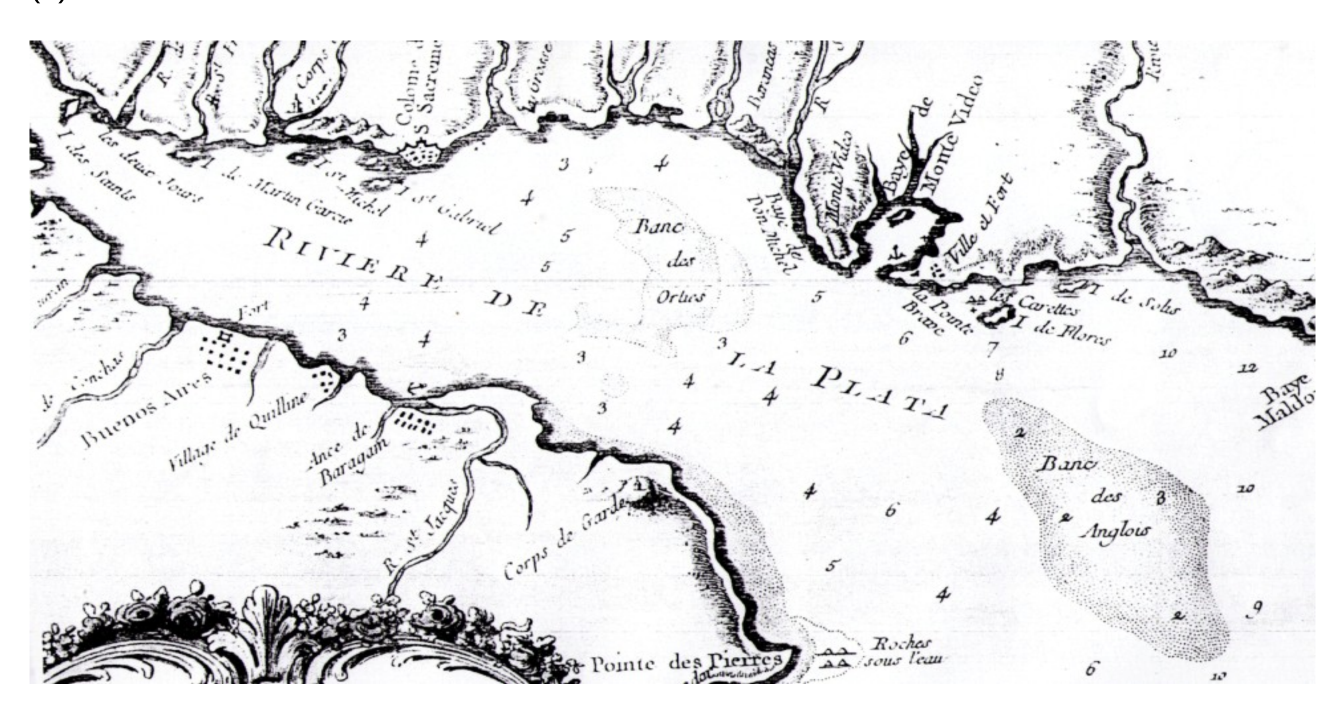


HOMENAJE DE LOS DOCENTES
DEL DISTRITO ESCOLAR XII DE BUENOS AIRESAL ILUSTRE PROCER
ARGENTINODON BERNARDINO RIVADAVIAQUE RESIDIO EN ESTA
HOSPITALARIA TIERRA URUGUAYA
1º DE DICIEMBRE DE 1935.

El **1º de agosto de 1834** solicita algunas parcelas de tierra colindantes a su finca, las cuales son obsequiadas por el primer Presidente de los uruguayos **Fructuoso Rivera** y luego no reconocidas por **Manuel Oribe**, tercer presidente de nuestro país.

De esta manera se había extendido la quinta de nuestro pionero en la apicultura y en donde se desarrollaban múltiples actividades relacionadas a las tareas de campo entre ellas el cultivo de las abejas.

El **5 de septiembre de 183, Manuel Oribe** lo destierra a la isla de Santa Catalina. El **24 de octubre de 1838** asume su segunda presidencia **Fructuoso Rivera** y el 28 del mismo mes decreta su liberación. Se va para Colonia donde había sido despojado de sus pertenencias. El 26 de febrero de 1839 se instala en Río de Janeiro y luego se va a España, Cádiz donde fallece el **2 de septiembre de 1845**. (6)



Diario El Universal del 26 de enero de 1836.

Esta es una copia de un artículo en el **Diario El Universal del 26 de enero de 1836** que se puede obtener en la Biblioteca Nacional de la República Oriental del Uruguay. Fue copiada de un microfilm a un C.D.

Diario Universal Nº 1909, Rollo Nº 91 del **martes 26 de enero de 1836**. Página. 2, Fila 3 y Página 3, Fila 1.

Según los historiadores consultados, el texto que no tiene firma puede haber sido redactado por el propio **Rivadavia** o alguno de sus allegados políticos unitarios y/o masón.
Se adjunta como anexo único la foto escaneada del diario el Universal.

* 6). Galván Moreno. Rivadavia el estadista genial. Editorial Claridad B. Aires 1940

Esta es una copia fiel transcripta del diario El Universal de Montevideo; un diario comercial, político y literario.

EL UNIVERSAL

Montevideo, martes 26 de enero de 1896.

La carta con que se nos ha favorecido, y que insertamos bajo la cifra Vººº, expresa con tanta propiedad y fuerza todo el valor de la preciosa adquisición que ha hecho el país por la inteligencia y conatos del ilustre huésped a quien ella se refiere, que no necesitamos encarecerla. La cria de Abejas aclimatadas en nuestro suelo, importa un raudal de futura riqueza, que con el tiempo fluira abundante materia al comercio, y hara brotar nuevos ramos à nuestra naciente industria. Haciendo pues como le hacemos lugar à la carta en nuestras paginas para que aparezca integra producir todo el efecto y acaso mas que el que podrían asegurarle nuestras recomendaciones. Nos limitamos a llamar la atención del público sobre ella, sin necesidad de excitar su gratitud àcia el autor del beneficio; porque ningun Oriental puede dejar de ser grato à los que con tanto desinterés como aquel dedican sus desvelos y sus luces à la prosperidad de este país y propenden a acelerar la rapida marcha que lleva ácia sus destinos.

CORRESPONDENCIA.
Sr. Editor del Universal
Muy señor mio:

Como V ha manifestado siempre interés por las mejoras de todo jénero, que aparecen en nuestro país, pienso que tendra V una particular satisfacción en poder comunicar à sus lectores los progresos que esta haciendo la cria de Abejas, bajo la dirección del Sr. D. Bernardino Rivadavia.

Dirijo á V pues, esta carta, con el objeto de subministrarle los datos que he podido recoger sobre tan importante materia.

Aquel Arjentino respetable, rechazado en una patria que le debe los dias de su mayor lustre, y las pájinas mas bellas de su historia, introdujo, por primera vez, en nuestro país, aquel insecto precioso, cuya utilidad nunca puede encarecerce bastante.

En su último viaje de Europa, por el mes de Abril de 1834, trajo de Francia el Sr. Rivadavia dos colmenas, que contendrian , entre ambas, como treinta mil abejas.

Lo largo de la travesia, y los inconvenientes con los que se halló a su llegada, fueron causa de que se perdiese una de las colmenas; debiendo á sus esfuerzos y a su celosa inteligencia, la conservación de la otra, que llevó a la Colonia del Sacramento, donde se estableció.

Aun temia tambien que esta se malograse, cuando, en Octubre del mismo año 34, tuvo la satisfacción de ver nacer el primer enjambre nuevo, que aseguro el logro de sus deseos, y la introducción de las abejas en esta parte de la América. Sucesivamente ha logrado el Sr. Rivadavia nuevos enjambres; a terminos que, á

pesar de haber perdido dos, tiene el dia de hoy seis colmenas pobladas de numerosos fabricantes de esquisita miel, y de exelente cera.

En el mes de Diciembre pasado, hizo ya su primera cosecha; y ha tenido el placer de recoger, de dos de las colmenas, como cien libras de miel de la que ha enviado muestras á esta Capital; y algunas libras de cera que ha remitido a Buenos Ayres, con el objeto de ser allí labrada, para presentarla, hecha bujías, al templo de la Colonia.

Estos son los primeros frutos de una empresa tan recomendable. Me parece que todos los amigos de nuestro país debemos complacernos al ver arder por primera vez, en nuestros altares, la cera producida en nuestra patria; y al probar la miel elaborada de los jugos de nuestras flores. Pero tambien que todos debemos agradecer al Sr. D. Bernardino Rivadavia una adquisición tan importante, que asegura, dentro de pocos años, á la Republica nuevos y abundantes ramos de industria como que podremos cosechar, en nuestros campos, materias que tan caras pagamos hoy al extranjero.

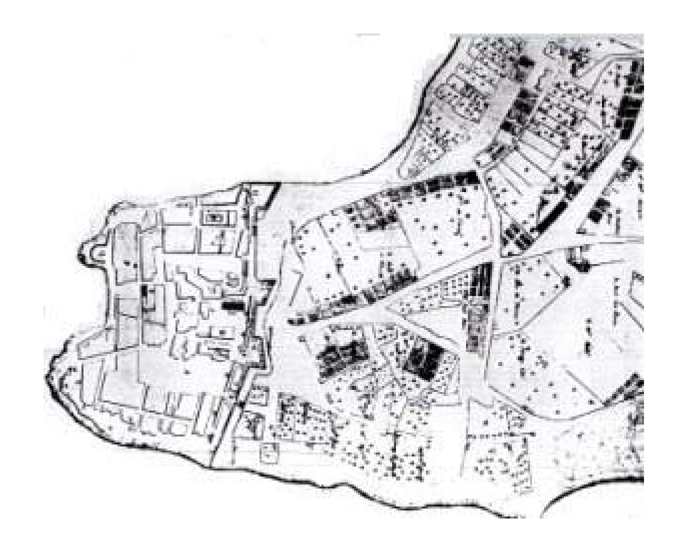
Yo agradeceré al Sr. Editor que V se sirva dedicar unos renglones a este objeto, recomendando a la gratitud de los Orientales el nombre de aquel ilustre Americano.

Que después de haber ocupado, con tanta dignidad, el puesto mas elevado en su país, vive hoy en el nuestro, estudiando la naturaleza, labrando la tierra por sus manos, y aclimatando en este suelo multitud de producciones, principalmente vejetales, de las diversas regiones del globo.

Puede V. si gusta, publicar esta carta y disponer de S.S.S. Q. B.S.M.

Montevideo 25 de Enero de 1836.
Vººº

CIUDAD DE COLONIA DEL AÑO 1800. FUERA DE LA MURALLA Y DEL LADO SUPERIOR SE ENCONTRABA LA HACIENDA DEL Sr. BERNARDINO



Estos son otros documentos

Carpeta 14.T4.Col. Felipe Ferreiro. Archivo Regional Colonia.

primer salida 18 de julio discurso - En Montevideo se sabe recien llega
se retira a una Quinta - 18 Octubre discurso - Sus recursos - las colmenas - la paga de
Estrada la Chacra - los hijos - los amigos - sube Oribe - preeminencia en polít

Rivadavia en las fiestas del 18 de Julio de 1834
debió llegar a Colonia el 27 de Mayo de 1834
mi libro -
Se ocupaba de abejas y hacía literatura
traducciones Virgilio etc / Ver 8 III Revista Río de la P

Estos son algunos de los documentos consultados y las referencias que dan el origen a este trabajo.

Según Rivero Sirgalea Sebastián. La Guerra Grande en Colonia.

1885. En octubre se habilita el arreglo de **La Comandancia**, dado que no hay lugar adecuado en la escuela N º 1 tiene 50 a 60 alumnos. (La Comandancia se transforma en la escuela Nº 2).

Según ESTAMPAS colonienses. Enero 2003 Año VIII L. 39 pag. 8.

(....) Este histórico centro docente data de 1884 y está apostado en terrenos donde se sabe vivió el político argentino Bernardino Rivadavia durante su exilio en Colonia del Sacramento. Según Galván Moreno en su libro. Rivadavia, el Estadista Genial.

Hoy es el 24 aniversario del heroico principio que Buenos Aires dio a su gloriosa e inmensa empresa.

Esto lo escribía el 25 de mayo (fiesta patria argentina), junto con otras cosas mas. Al día siguiente comenzaba su exilio.

El 12 de octubre del mismo año a 5 meses de la expulsión del proscrito, recién le llega el pasaporte legalizando el atropello. Página 522.

Según Ricardo Piccirilli. Rivadavia y su Tiempo. 1943

A ese respecto cabe hacer notar, que si bien había llegado a Colonia sin mayores recursos, no eran éstos tan mezquinos que le hicieran morar en la indigencia.

La quinta adquirida a **Nin** le pareció pequeña y el **1º de agosto de 1834** solicitó a mérito de una circular de colonización expedida por el gobierno el 30

> de abril de 1833, la adquisición de algunas parcelas de tierra colindantes a su finca. Página 513.
>
> Elevada la solicitud por don Bernardino, a la Junta Económica del depto. de Colonia, ésta la hacía conocer al Ministro de Gobierno el 2 de agosto de 1834.; porque: **será muy ventajoso (decía) que la superioridad haga esta concesión por las muchas ventajas que reportará a este pueblo un individuo como el suplicante**. El Sr. **Obes**, Ministro a la sazón, ni lerdo ni corto, el 9 del mismo mes disponía: vista la solicitud elevada a la Junta E. Del Dpto. De la **Colonia** por el Sr. Don **Bernardino Rivadavia** para obtener en propiedad algunas porciones de tierra de los extramuros de aquella ciudad, que debe dedicar al cultivo de varias colecciones de plantas y semillas que ha conducido de Europa y especialmente de uno de los ramos más importantes de la Agricultura, y teniendo en consideración el noble objeto que la motiva, y sus notables servicios a la causa nacional no menos que las mejoras positivas que deben refluir en beneficio local y de una industria a la cual contrae sus preferentes cuidados, accede gustosamente a su pretensión y autoriza desde luego a la expresada Junta que le otorgue la propiedad y posesión de los terrenos solicitados con las formalidades que corresponden. Página 514.

Después de algunas gestiones propias del trámite oficial, una comisión integrada por don **Miguel Merino** y don **José León Guerreros**, dispuesta para fijar los límites de la tierra cedida:

> (....) pasó el día 24 de septiembre a la quinta de propiedad de don **Bernardino Rivadavia** y habiéndolo él acompañado, se midieron 600 varas desde el extremo de la quinta llamada de la Comandancia siguiendo el antiguo cerco de uno de los costados de la calle pública hasta más allá de los fondos del campo de los antiguos galpones y de las ruinas de una antigua guardia y batería; desde ese punto se midieron al sud, sud-este 200 varas hasta encontrar con los médanos de arena y oír el pie de éstos al lado de tierra se midieron 480 varas hasta encontrar con la zanja de la misma quinta del Sr. Rivadavia. Página 514.
>
> En un pedazo de suelo extranjero queda circunscripta la acción anónima de un labrador de tierra que ayer nomás, había sido el jornalero de la idea ¿que le esperaba en la soledad del campo uruguayo?. Después de la tormenta recoger los escombros y volver a construir. Luego de haber formado vidas ajenas, amasar con sus manos torpes por la falta de hábito el destino propicio; y con la conciencia de que los sueños son malos, reincidir en ellos para volver a caer. El comensal de **Bentham** el amigo de **Tracy**, el lector de **Byron**, el traductor de **Azara**, el comentarista de **Dándolo**, tuvo en lo sucesivo mente y manos ocupadas en menesteres del agro. Sementeras y vacas almácigas y abejas le insumieron largos días de su existencia. Hasta que Oribe fuera a sorprenderlo en su retiro, obligándolo a refugiarse en Santa Catalina, pondría evidencia sus aficiones. Página 517.

Según Piccirilli en la página 521 relata: en la carta ya aludida del **29 de abril de 1836**, **Juan Cruz** le decía al granjero de Colonia:

> (....) siento mucho que el resultado de los trabajos rurales a que Ud. está contraído, no haya correspondido a sus esperanzas y que hasta en eso lo persiga a Ud. la desgracia. **Con cuanto placer tomaré la miel que han producido las colmenas de Ud. De las dos botellas que tuvo la bondad de separar para mí, una ha sido consumida por mi familia en Montevideo y la otra me vendrá en el buque que espero y debe conducirme a aquel puerto**. Bien lo expresó a su hora Juan María Gutiérrez: **Es un espectáculo que no se puede contemplar con indiferencia el que ofrecen estos dos desterrados; el uno cultiva la tierra y aclimata la abeja europea en el Plata, el otro cultiva la musa y traduce La Eneida**. La epopeya empavesaba el alma del poeta, como las **Geórgicas** nutrían las acciones del prócer.
>
> A los cincuenta y seis años de edad, Don Bernardino hacía algo más que sembrar la besana y producir miel. Página 525.
>
> El colono, el ganadero, **el apicultor del suelo uruguayo**, después de su destierro en Santa Catalina compartido con Agüero y Juan Cruz Varela, el 29 de mayo de 1839 se fue a Río de Janeiro a las tierras del emperador don Pedro II. Págagina 531.

Eduardo Acevedo, **Historia del Uruguay**, Tomo II, página 305 y s. relata:

> (....) y al finalizar el año **1835 ya tenía un plantel de seis colmenas** y había cosechado mil libras de miel y varias libras de cera, según las minuciosas informaciones que se encargó de divulgar la prensa de la época.

En la revista argentina **Todo es Historia**, año XVII enero 1985, Nº 213, hablando de Rivadavia rumbo a Colonia, **Guillermo Udaondo** comenta:

> En una hacienda de campo donde se consagró a trabajos rurales fomentando las colmenas de abejas, criando cabras del Tibet y cultivando plantas exóticas (....).

En la **Revista de la Liga Uruguaya de Apicultores** de mayo de 1935, en el número 1, encontramos el primer artículo con la fecha exacta sobre la llegada de Bernardino Rivadavia **El Centenario de la Apicultura en el Uruguay** leído en la Asamblea de la **Liga Uruguaya de Apicultores (**L.U.A) de 1934.

Agradecimientos.

Agradezco, que para la narración de este trabajo se obtuviera la colaboración de las personas que pude consultar y de los trabajos que han servido de referencias.

- Omar Moreira. Historiador de Colonia Suiza.
- Fernando Biolé. Historiador Argentino de la Apicultura.
- Frugoni, Jorge. Historiador de Nueva Palmira.
- A la Sra. Crostina Castillo de la I. M. de Colonia.

Juan José Cordara. Apicultura: la primer colonia de abejas. Cuadernos de Historia de la Apicultura. Volumen 1. Número 1: 1-21. 2010.

- A la Sra. Graciela Yaquelo de la Biblioteca Pedagógica Departamental de Colonia.
- A La Biblioteca primaria. Departamento Notarial.

Bibliografía.

- **Bierzichudek**, Antonio. Historia de la apicultura Argentina.
- Galvan Moreno. Rivadavia el estadista genial Artigas.
- Frugoni, Jorge. Depto. Colonia Cuna de la apicultura Uruguaya y del todo cono sur. Mariño y Sra. Estampas Colonienses.
- Piccirilli, Ricardo. (1943). Rivadavia y su tiempo. M 1943
- Revista de la Liga Uruguaya de Apicultura. N º 1. Mayo de 1935.
- **Rivero Sirgala**. La Guerra Grande en Colonia. 2007.
- **Rivero Scirgalea**, Sebastián. (2007). La Guerra grande en Colonia. 2007
- El Universal. Diario del 26 de enero de 1836. Carpeta 14.T.4: Felipe Ferriro. Archivo regional de Colonia. Sr. Luís Espinosa.

Esta es una confirmación y ratificación de que fue Bernardino Rivadavia, ex-Presidente argentino, el que trajo la Apis mellifera a la República Oriental del Uruguay en la fecha ya mencionada.

Este trabajo se conforma gracias al aporte de las personas mencionadas y a los artículos referidos y está dispuesto de ser mejorado de encontrarse material complementario que lo enriquezca.

Sixto Perea y Alonso, Filólogo y Educador, desde Nueva Palmira en 1898, implanta la primera colmena de cuadros móviles en Colonia, confirmando ese hecho que este departamento fue pionero en el desarrollo de la actividad apícola en el Uruguay.

Sirva el presente trabajo como reconocimiento al Sr. Bernardino Rivadavia por haber dado comienzo a la actividad a que nos ocupa a tanta gente de diferentes maneras.

Agradezco al Instituto Nacional de Colonización en donde pude construir este trabajo.
Al Ing. Agr. Guillermo Douglas por su apoyo en la diagramación.

Y muy especialmente a Sylvia Blanca Boutureira, por su compañerismo, paciencia e interpretación para transcribir esta aventura apícola.

Escudo de Colonia del Sacramento.



PRESENTAMOS, EL ESCUDO QUE HOY REPRESENTA EL DEPARTAMENTO DE COLONIA. EL MISMO ES OBRA DE WILFREDO PEREZ MARTINEZ Y MIGUEL GONZÁLEZ CÁMPORA QUE GANARAN EL CONCURSO NACIONAL EFECTUADO EN DICIEMBRE DE 1977. FUE APROBADO POR LAS AUTORIDADES DEPARTAMENTALES EL 10 DE ENERO DE 1978 Y HECHO PÚBLICO EL 14 DE JULIO DEL AÑO ACTUAL. SU FORMA: CUADRILONGA CON LA PARTE INFERIOR REDONDEADA, DE USO EN LA HERÁLDICA ESPAÑOLA. SÍMBOLOS Y ESMALTES.

- 1º) CRUZ DEL SUR, CONSTELACIÓN QUE SIMBOLIZA LA POSICIÓN GEOGRÁFICA PRIVILEGIADA DEL DEPARTAMENTO DE COLONIA EN LA CUENCA DEL PLATA, ESCENARIO EN QUE SE PRODUJERON ACONTECIMIENTOS FUNDAMENTALES EN ELPROCESO SOCIO-CULTURAL Y EN LA FORMACIÓN DE NUESTRA NACIONALIDAD Y EN EL QUE ARRAIGARON LOS COLONOS, HOMBRES DE PAZ Y DE TRABAJO DE TODAS LAS NACIONES. VA EN CAMPO DE AZUR, COLOR DEL CIELO Y HERÁLDICA NACIONAL, REPRESENTACIÓN DE LA TEMPLANZA COMO VIRTUD, ASÍ COMO LA PERSEVERANCIA Y LEALTAD. LAS ESTRELLAS, EN SU METAL, LA PLATA, SON LA IMAGEN DE LA FELICIDAD Y EXPRESAN GRANDEZA, PAZ Y PRUDENCIA, VIRTUDES COMUNES AL TERRITORIO Y AL HOMBRE DE COLONIA.
- 2º) EL HAZ DE ESPIGAS DE TRIGO, CUATRO, POR LOS PUNTOS CARDINALES DE DONDE VINIERON LAS GENTES QUE FORJARON LA PERSONALIDAD TAN PARTICULAR DEL DEPARTAMENTO SIMBOLIZA EL LUGAR DONDE FLORECIÓ POR PRIMERA VEZ LA CIVILIZACIÓN EN NUESTRO PAÍS Y EN LA REGIÓN DEL PLATA, ALFUNDARSE LA POBLACIÓN DE SAN JUAN EN EL AÑO 1542 Y QUE AL EVOLUCIONARORIGINÓ EL NOMBRE DE “JARDÍN DE AMÉRICA” CON QUE SE CONOCIÓ A COLONIADESDE EL SIGLO XVIII. ESTÁN REPRESENTADAS EN SU METAL. ORO SÍMBOLO DE RIQUEZA, PROSPERIDAD, NOBLEZA Y CARIDAD, EN CAMPO DE GULES, EXPRESIÓN DE FORTALEZA, FIDELIDAD Y LIBERTAD E INDEPENDENCIA.
- 3º) UNA ABEJA, EMBLEMA DEL ORDEN, LA SABIDURÍA Y LA LABORIOSIDAD DE SUS HABITANTES Y LA ESPERANZA EN EL PORVENIR

República Oriental del Uruguay llegada de la Apis mellifera en el año de 1834, traída por Bernardino Rivadavia.

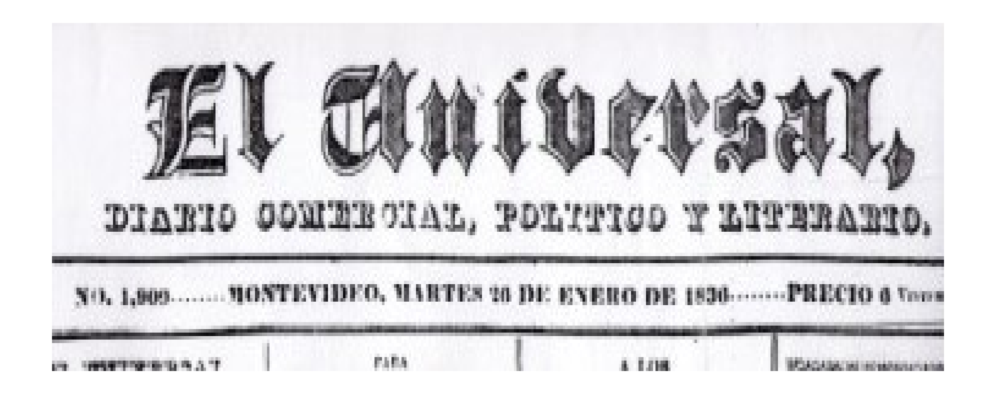


DEPARTAMENTO DE COLONIA

Gracias por la colaboración de:

APICOLA INTEGRALLAS PIEDRAS.
Miel EMILIA. Puebla Nueva
S.A.URIMPEX. Miel del Uruguay.
SEYLINCO. S.A.
SOCIEDAD APICOLA URUGUAYA
FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS

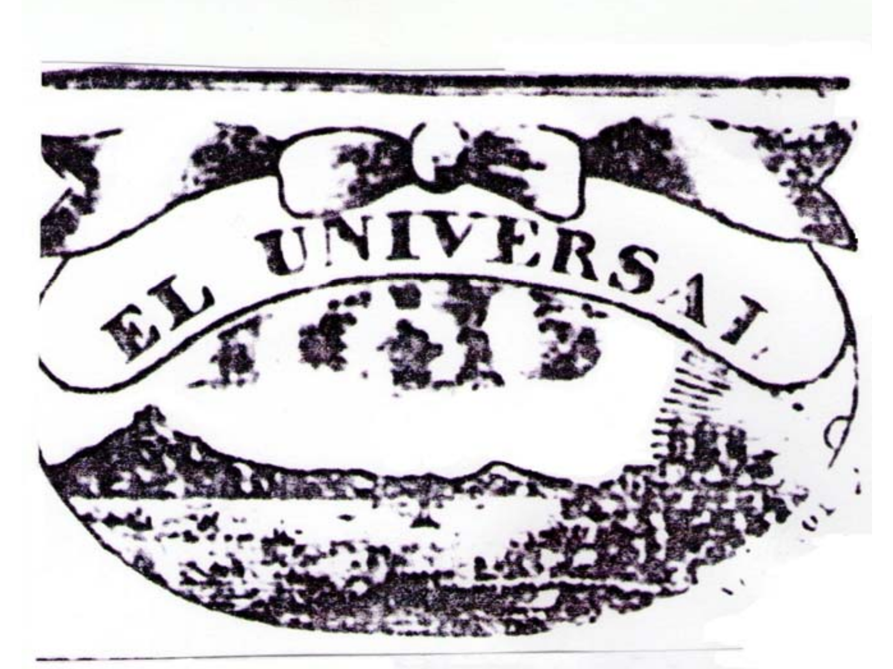
Diario El Universal de 1836



El Universal,

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO,

MONTEVIDEO, MARTES [illegible] DE ENERO DE [illegible] ......PRECIO



MONTEVIDEO.

MARTES 26 DE ENERO DE 1836.

La carta con que se nos ha favorecido, y que insertamos bajo la cifra V***, expresa con tanta propiedad y fuerza todo el valor de la preciosa adquisicion que ha hecho el país por la inteligencia y conatos del ilustre huesped á quien ella se refiere, que no necesitamos encarecerla. La cria de Abejas aclimatadas en nuestro suelo, importa un raudal de futura riqueza, que con el tiempo fluirá abundante materia al comercio, y hará brotar nuevos ramos à nuestra naciente industria. Haciendo pues

... precioza
adquisicion que ha hecho el país por
la inteligencia y conatos del ilustre
huesped á quien ella se refiere, que
no necesitamos encarecerla. La cria
de Abejas aclimatadas en nuestro
suelo, importa un raudal de futura
riqueza, que con el tiempo fluirá
abundante materia al comercio, y
hara brotar nuevos ramos à nuestra
naciente industria. Haciendo pues
como lo hacemos lugar á la carta en nuestras paginas para que aparezca integra, producir todo el efecto y acaso mas que el que podrian asegurarle nuestras recomendaciones. Nos limitamos à llamar la atencion del pùblico sobre ella, sin necesidad de excitar su gratitud àcia el autor del beneficio; por que ningun Oriental puede dejar de ser grato á los que con tanto desinterés como aquel dedican sus desvelos y sus luces à la prosperidad de este pais y propenden á acelerar la rápida marcha que lleva ácia sus destinos.

CORRESPONDENCIA.

Sr. Editor del Universal.

Muy Señor mio:

Como V. ha manifestado siempre interés por las mejoras de todo jènero, que aparecen en nuestro pais, pienso que tendrà V. una particular satisfaccion en poder comunicar á sus lectores los progresos que está haciendo la cria de Abejas, bajo la direccion del Sr. D. Bernardino Rivadavia. Dirijo à V. pues, esta carta, con el objeto de subministarle los datos que he podido recojer sobre tan importante materia.

Aquel Arjentino respetable, rechazado de una patria que le debe los dias de su mayor lustre, y las pájinas mas bellas de su historia, introdujo, por primera vez, en nuestro país, aquel insecto precioso, cuya utilidad nunca puede encarecerse bastante.

En su último viaje de Europa, por el mes de Abril de 1834, trajo de Francia el Sr. Rivadavia dos colmenas, que contendrian, entre ambas, como treinta mil abejas. Lo largo de la travesia, y los inconvenientes con que se halló à su llegada, fueron causa de que se perdiese una de las colmenas; debiendo á sus esfuerzos y a su celosa inteligencia, la conserva-

cion de la otra, que llevó à la Colonia del Sacramento, donde se estableciò.

Aùn temia tambien que esta se malograse, cuando, en Octubre del mismo año 34, tuvo la satisfaccion de ver nacer el primer enjambre nuevo, que asegurò el logro de sus deseos, y la introduccion de las abejas en esta parte de la Amèrica. Succesivamente ha logrado el Sr. Rivadavia nuevos enjambres; à terminos que, à pesar de haber perdido dos, tiene el dia de hoy seis colmenas pobladas de numerosos fabricantes de esquisita miel, y de exelente cera.

En el mes de Diciembre pasado, hizo ya su primera cosecha; y ha tenido el placer de recoger, de dos solas colmenas, como *cien libras de miel* de la que ha enviado muestras á esta Capital; y algunas libras de cera que ha remitido à Buenos Ayres, con el objeto que sea alli labrada, para presentarla, hecha bujias, al templo de la Colonia.

Estos son los primeros frutos de una empresa tan recomendable. Me parece que todos los amigos de nuestro pais debemos complacernos al ver arder por primera vez, en nuestros altares, la cera producida en nuestra patria; y al probar la miel elaborada de los jugos de nuestras

p... que todos los amigos de nuestro país debemos complacernos al ver arder por primera vez, en nuestros altares, la cera producida en nuestra patria; y al probar la miel elaborada de los jugos de nuestras flores. Pero tambien que todos debemos agradecer al Sr. D. Bernardino Rivadavia una adquisicion tan importante, que asegura, dentro de pocos años, à la Republica nuevos y abundantes ramos de industria como que podremos cosechar, en nuestros campos, materias que tan caras pagamos hoi al extrangero.

Yo agradeceré Sr. Editor que V. se sirva dedicar unos renglones a este objeto, recomendando a la gratitud de los Orientales el nombre de aquel ilustre Americano, que, despues de haber ocupado, con tanta dignidad, el puesto mas elevado en su país, vive hoy en el nuestro, estudiando la naturaleza, labrando la tierra por sus manos, y aclimatando en este suelo multitud de producciones, principalmente vejetales, de las diversas regiones del globo

Puede V. si gusta, publicar esta carta y disponer de S. S. S. Q. B. S. M.

Montevideo 25 de Enero de 1836.

V***